

II - El Don profético

*“Cuando halla entre vosotros, de Jehová profeta. . .
Le apareceré en visión, en sueños hablaré con él;”
Esa era para el pueblo de Dios, la suprema meta,
Que Dios los condujera, que le hablara, a Israel.*

*Hay muchos que en el presente hacen predicciones,
Que en la mayoría de los casos, ni ocurren, ni suceden;
Podría ser suerte, si alguna se diera sin alteraciones,
O fuera de los demonios puros engaños; ellos pueden.*

*A quienes Dios le entrega, el don de profecía,
Deben ser hombres o mujeres que caminen con Él;
Que se esfuerzan para vivir con Dios en armonía,
Con una relación personal con Dios, considerado fiel.*

*El profeta es quien recibe, una comunicación divina,
Es una persona que ha recibido un divino mensaje;
No sólo es el vocero de Dios, de una verdad prístina,
Sino un intermediario, según lo indica el bíblico pasaje.*

*En Génesis 20: 7 Dios, profeta a Abrahán su siervo llama,
Fue un intermediario entre Dios, y Abimelec rey de Gerar;
Debió orar para que no lo alcanzaran del fuego la flama.
Y para que sus mujeres, pudieran sin problemas procrear.*

*Tres veces en la Escritura Dios llama, a Abrahán su amigo,
Y cuando tenía noventa y nueve años, le hizo una promesa;
“Te multiplicaré, y haré naciones de ti”, si sigues conmigo,
“serás padre de todos los creyentes” y te sentaré en real mesa.*

*Con tales promesas divinas, agolpándose en su mente,
Abrahán estuvo, aún dispuesto a sacrificar a su hijo;
Fue débil humano, ante el rey Abimelec, éste creyente,
Pero ante la promesa divina, se mantuvo siempre fijo.*

*En Abrahán el hebreo, se manifestó, la vieja naturaleza,
En forma ocasional, vino la tentación y sucumbió a ella;
Ésta apostasía momentánea, es parte de la natural vileza,
Que ataca siempre a los creyentes, quitando su pureza bella.*

*Cuán humano fue el patriarca Abrahán, cuán triste su caída,
Qué momento tan grandioso, cuando con sólida fe actuó;
Qué bueno que Abrahán el débil, no se fue en huida. . .
Ya Dios, su Amigo, su Confidente y Salvador buscó.*

*En la nación de Israel, Dios, en Moisés profeta levantó,
Un profeta que fue el primero, el de mayor ejemplo;
No se levantaría otro como él, que su cargo llevó,
Fue un verdadero profeta, que a Dios, erigió su templo.*

*El trono de Egipto, por ser fiel a Dios, menospreció,
Su sólida fe en Dios, lo hizo tomar sabias decisiones;
La experiencia en la zarza ardiente, para dirigir lo capacitó,
E intercedió con Dios, cuando la nación entró en equivocaciones.*

*Su cercanía a la Luz verdadera, le hizo su rostro brillar,
Con la Gloria Divina, al bajar del monte, resplandeció;
La rebelión del becerro de oro, pretendía su liderazgo humillar,
Pero Dios con Su Lumbre, como líder legítimo lo restauró.*

*Cualquiera que es llamado por Dios, refleja algo glorioso,
Su rostro y su vida, sin desearlo, milagrosamente se iluminan;
Los que viven cerca de Dios, vivirán siempre con gozo . . .
Y se notará, que en presencia de Dios, ellos caminan.*

*Antes de su muerte Moisés, para el pueblo profetizó,
Y les dijo que Dios, levantaría un Profeta “ como yo ” ;
Y ésta profecía con el tiempo, parcialmente se materializó,
Con los profetas que desde Josué hasta Malaquías, el Señor llamó.*

*Pero sólo Cristo, podía satisfacer las condiciones,
Sólo Cristo podía ser el Profeta, que el pueblo esperaba;
El vino como el “ segundo Moisés ” , para hacer liberaciones,
Libertarnos no políticamente, sino del pecado que nos esclavizaba.*

*Samuel fue un gran profeta y Gad y Natán su obra siguieron,
Ahias, Elías y Eliseo al pueblo de Dios, fielmente ministraron;
Con sus divinos escritos, el bien del pueblo consiguieron . . .
Y con su fidelidad y valentía, la verdad al mundo testificaron.*

*Venían los profetas, de estratos sociales muy diferentes,
Jeremías y Ezequiel, eran sacerdotes del Dios Altísimo;
Daniel fue primer ministro y Samuel, juez de las gentes,
Elías fue agricultor y Oseas un pastor, en virtudes riquísimo.*

*Algunos escribieron libros, y otros, la Palabra predicaron,
Unos fueron consejeros de reyes, y todos condenaron los pecados;
Los profetas eran los instrumentos, el mensaje de Dios llevaron,
Aunque no les fue fácil, muchos fueron vilmente atacados.*

*Juan el Bautista, fue el último profeta del antiguo pacto,
Después de un silencio profético que cubrió cuatrocientos años;
Estos profetas de carne y sangre, proclamaron el Redentor Acto,
Y de las consecuencias de vivir en pecados, de los fatales daños.*

*Estos mensajes forman, las verdades de las Escrituras,
Que se están proclamando hoy, alrededor del mundo;
Y que se continuarán predicando en épocas futuras . . .
Hasta que Cristo venga, y se acabe el pecado nauseabundo.*

*Hoy se necesitan hombres y mujeres de Dios, que profeticen,
Que en cánticos alaben, como María, la hermana de Moisés;
Mujeres como Débora, que la obra valientemente realicen . . .
Y que políticamente y espiritualmente, dirijan a Dios sus pies.*

*Que como Hulda, sean valientes al traer los mensajes,
Que no le teman al hombre, y sus muchos caprichos;
Que puedan citar de la Palabra, sus claros pasajes . . .
Y puedan sin miedo o temor, confirmar sus dichos.*

*El periodo profético del Antiguo Testamento terminó,
Cuatrocientos años antes, de la llegada del Mesías;
Y con Jesús, nuevamente Dios, a los profetas llamó,
Para que fueran sus voceros, hasta el final de nuestros días.*

*Llamó a los apóstoles, sus embajadores, sus enviados,
Para que fueran sus misioneros, sus representantes;
Ahora escogió seres humanos, como sus delegados,
Para que fueran, sus agentes más importantes.*

*Los apóstoles tenían una misión evangelizadora,
Habían visto su muerte y su resurrección poderosa;
Dios le había dado una autoridad especial en aquella hora . . .
Para que con poder predicaran, de la salvación hermosa.*

*Juan y Pablo fueron profetas, con mensajes abarcadores,
Pero no todos los apóstoles fueron como ellos, profetas;
Pero juntos, del cristianismo fueron de los fundadores,
Y pusieron la base, de las celestiales promesas y metas.*

*Juan el Bautista fue el que la venida de Cristo anunció,
Tuvo el privilegio de verlo, en su carne por sí mismo;
El oficio de profeta con Juan, a su clímax, llegó,
Pero su vida terminó, sin ver, el más Grande Altruismo.*

*Juan el Bautista murió sin poder con sus ojos ver,
El sacrificio expiatorio de Jesús en la cruenta Cruz;
Fue el mayor de los profetas, porque a Cristo pudo conocer,
Pero entre los creyentes el más pequeño, al no tener toda la luz.*

*De los seguidores de Jesús, puede mirar atrás, el menor,
Y regocijarse en el cumplimiento de la Promesa Hermosa;
Juan murió y aunque se le considera de los profetas el mayor,
Sólo miró desde la puerta del Reino, la salvación gloriosa.*

*Abrahán dio evidencias, de que era un ser imperfecto,
Y que la debilidad humana, sin lugar a dudas, la tenía;
Reveló desconfianza en el amparo divino, que es perfecto,
Y esa falta de fe momentánea, su vida futura impactaría.*

*Pero supo Abrahán, resguardarse en la Divina Providencia,
Supo escuchar la voz de Dios, que le hablaba muy cerca;
Obedeció esa voz, que le orientaba con paciencia,
Dejó a un lado la mentira, y Dios en su favor se vuelca.*

*Moisés fue tentado en el palacio del Faraón,
Satanás quería seducirlo, llenarlo de honores;
Quería que se olvidara, del Cielo y su galardón,
Y fuera uno de sus poderosos gobernadores.*

*Moisés vio por fe, la corona imperecedera,
Que el Rey de reyes, le pondría sobre sus sienes;
Moisés escogió ponerse la Corona Verdadera . . .
Y la Gloria que conoció, y sus futuros bienes.*

*Cuanta más estrecha sea con Dios, nuestra comunión,
Y cuanto más conozcamos, sus santos requerimientos;
Tanto más plenamente estaremos con Él, en unión,
Y transformados a su imagen, guardaremos sus mandamientos.*

*Como iglesia, somos los profetas para el futuro,
Como iglesia, conocemos a Dios y las profecías;
Es momento que anunciemos, aunque sea duro . . .
Que Cristo viene pronto, para estos precisos días.*

*Que levantemos del Evangelio la bandera, y lo anunciemos,
Que prediquemos con poder que esta es una solemne hora;
Que digamos que estar preparados, es que aceptemos. . .
Que Cristo es nuestro Salvador y que lo hagamos sin demora.*

*El Reino de Dios debemos con presteza anunciar,
Revelarle al mundo, que en esto se juega la vida;
Ahora es el tiempo de las cosas eternas propiciar. . .
Y tener el corazón listo, para la Segunda Venida.*

*Hiram Rivera Méndez
Joa Alta, Puerto Rico
6 de enero de 2009*